

A fondo



El laboratorio Piramal, de Bombay, es una de las farmacéuticas que contribuyen al mercado de medicamentos en el país asiático. FOTO: GETTY IMAGES

India, la farmacia del mundo

El mayor productor de vacunas y genéricos del mundo afronta la tercera ola del covid-19 con un contagio masivo, al tiempo que inmuniza a más de 1,2 millones de personas por día.

JUAN ALFREDO PINTO SAAVEDRA · PARA EL TIEMPO

Ha llegado el mes de agosto de 1942, se ha desatado una represión brutal contra los seguidores pacíficos del ‘satyagraha’, la insistencia en la verdad y la resistencia civil, Gandhi despeja la proclama de graduaciones y promueve el movimiento ‘Salgan de la India’: “Quiero libertad inmediatamente, esta misma noche, antes del amanecer, si fuera posible. Libraremos a la India o moriremos en el intento, no viviremos para ver la perpetuación de nuestra esclavitud”.

Como lo recuerda el reputado profesor Rafael Iruzueta, para cristalizar tal ferviente deseo era necesario integrar los 554 estados regidos por príncipes o marajás, los cuales habían sobrevivido bajo la protección británica. “La Ley de independencia de la India votada en 1947 por el Parlamento Británico eximía a todos los estados de su obligación del juramento de fidelidad a la corona y los hacía libre de disponer por sí mismos de su suerte. Pero un mes antes de la proclamación de la independencia, el Congreso Nacional Indio rechazó categóricamente las pretensiones de los príncipes a la emancipación”.

De hecho, el 15 de agosto de 1947, fecha de la independencia, todos los estados dirigidos por príncipes, excepto tres, habían aceptado ya su anexión a la Unión. La India iniciaba por primera vez en su dilatada historia, el camino para convertirse en una nación unificada.

Por ello las autoridades de la India, y la nación entera, han decidido rendir este homenaje a todos los ciudadanos, mujeres y hombres, que participaron en el histórico movimiento, una larga jornada conmemorativa bajo prácticas de bioseguridad, durante 75 semanas, con toda suerte de manifestaciones no masivas pero significativas, en honor a la memoria de los luchadores de *Quit India*, destacando los grandes logros del país en su vida independiente y, a la vez, llamando a la unidad de la nación “para acabar con la pobreza, la corrupción, el terrorismo, la suciedad y los choques entre diferentes comunidades y castas”.

Según lo anuncia el primer ministro Modi, el mundo conocerá los 75 logros meritorios de la India; las 75 acciones y 75 resoluciones que darán base material a la celebración de 2022. La India se percibe orgullosa cuando muestra que, tras 200 años de dominación colonial, en los últimos tres cuartos de siglo, el país se acerca a la autosuficiencia alimentaria, exporta 34 millones de productos agrícolas en variados sistemas de pesas a granel al mundo, es una fuente de capital humano, provee ingenieros y ejecutivos para las firmas líderes a nivel global y es gran lanzador de satélites para muchos países, incluida Colombia.

El embajador de India en Colombia, Sanjiv Ranjan, con quien me entrevisté como parte de la preparación de este informe, me manifestó que, pese a las diferencias políticas, el país muestra avances tales como la reducción de la influencia del castismo y la mejora progresiva en la situación de las mujeres, especialmente gracias a la apertura de posibilidades laborales como fruto de su acceso profundo a la educación, y de reformas respecto a la flexibilidad en la estructuración de la jornada laboral femenina.

Celebró igualmente el buen clima en la relación bilateral y anunció la ampliación de becas cuyas solicitudes ahora serán atendidas en forma virtual. Quienes

animamos permanentemente las relaciones bilaterales, hemos recibido con satisfacción el nombramiento por parte del Gobierno nacional de la nueva embajadora de Colombia en Nueva Delhi, Mariana Pacheco, persona con experiencia diplomática y trayectoria en el sector empresarial.

Mientras escribo este informe, constaté en el *website* de Countrymeters, que la India tiene ahora mil trescientos noventa y cinco millones de habitantes; es, de lejos, la mayor democracia del mundo y confronta con dolor la tercera ola de la pandemia, pertrechada, eso sí, con una base científica y farmacéutica de primer nivel a escala global.

La farmacia del mundo

Y es que si se trata de escoger un sector de vanguardia consolidado a través de un ejercicio público privado de gran mérito en el ciclo histórico de la India independiente, además de los logros en reducción de la pobreza, desarrollo económico, infraestructura y educación, tendríamos que destacar el extraordinario desarrollo de la industria farmacéutica.

El desarrollo farmacéutico arrancó con la producción de medicamentos básicos accesibles para toda la población. Durante ese maravilloso sexenio que viví en India como jefe de la Misión de Colombia, siempre admiré el suministro de medicamentos combinados entre laboratorios productores en empaques tipo blíster, para ofrecer al paciente una dosis que le permite adquirir un juego con dos o tres medicinas para atender su dolencia a un precio muy razonable, evitando el almacenamiento de medicamentos caducados y optimizando las condiciones comerciales para los usuarios.

Poco a poco, India fue convirtiéndose en un gran fabricante de medicamentos genéricos de óptima calidad, lo cual significó un notable crecimiento para esta industria.

Los laboratorios indios tomaron un segmento importante del mercado directamente, pero, a la vez, se convirtieron en grandes subcontratistas de las firmas globales. El proceso continuó en

distintos niveles: el patentamiento y producción de medicamentos “comerciales” y el abaratamiento de fármacos en renglones donde se presentaban abusos de multinacionales, particularmente en enfermedades catastróficas. El caso de Cipla en los medicamentos para el sida es emblemático.

Pues bien, India es un extraordinario ejemplo de solidaridad y eficiencia en su actuación en la producción de vacunas frente al virus del covid-19. Produce el 60 por ciento de las vacunas para

distintas enfermedades en el mundo. Frente al coronavirus, India desarrolló vacunas en tiempo récord y hoy está vacunando a sus ciudadanos a una tasa superior al millón de personas cada día. En paralelo, está suministrando vacunas a 85 países del mundo.

En el caso de Colombia, hay un acuerdo con Serum, el instituto indio que produce la vacuna de AstraZeneca y proporciona vacunas al mecanismo de Covax. Se intercambia actualmente las experiencias en el mane-

jo de la pandemia y hay expertos colombianos realizando cursos virtuales en ese frente. No está de más sugerir al Gobierno nacional que India puede ser el proveedor para lograr asegurar las provisiones del Plan Nacional de Vacunación.

Colombia debe construir un gran acuerdo de cooperación para el desarrollo farmacéutico con India. El estudio recientemente culminado por ProColombia y la Universidad Externado de Colombia para identificar oportunidades sectoriales para la inversión india en nuestro país señala claramente las oportunidades en el renglón de materias primas, medicamentos biológicos, excipientes y otros insumos.

¿Caeremos nuevamente en el juego de prevenciones y barreras que caracteriza nuestra política comercial? La embajadora Mariana Pacheco tiene en ese estudio un instrumento de navegación. Ella posee la capacidad y los elementos para producir un punto de inflexión en la relación bilateral.

En el discurso de Narendra Modi ante la tercera conferencia anual de la Coalición para la Infraestructura Resistente a los Desastres, ha propuesto fomentar un ecosistema global que apoye la innovación en todas las partes del mundo y su transferencia a los lugares más necesitados.

Citando a uno de los responsables de Naciones Unidas en los asuntos ambientales, recordó que “no hay vacuna para la crisis climática” y manifestó que los países que desarrollan en el presente grandes inversiones en infraestructuras deben asegurarse de que se trate de inversiones en resiliencia y no en riesgo adicional.